

# Belgrano

Año IV, Número 245. Jueves 22 de junio de 2000

Alfaro, Coghlan, Saavedra, V. Urquiza, V. Ortúzar, Chacarita, V. Crespo, Agronomía, V. Pueyrredón, V. del Parqu

## Un comedor para los necesitados



Próximo el mediodía, comienza el rito de revolver la olla con el cucharón de madera

(P. Destino)

# El barrio solidario

En pleno corazón de Belgrano (Juramento y Vidal), la Fundación El Pobre de Asís alimenta a un grupo heterogéneo de habitantes

Después de almorzar, Dolores se encarga de la limpieza del salón. Apaga la aspiradora sólo para comentar los beneficios del comedor, que está situado en el centro de Belgrano.

Ella es una de las casi 100 personas que todos los mediodías, de lunes a viernes, se acercan al Centro de Atención a los Aflijidos Padre Carlos Mugica, de la Fundación El Pobre de Asís para solicitar comida, ropa y atención.

El grupo de comensales es heterogéneo. Personas sin techo, profesionales, analfabetos y vecinos del barrio que quedaron desempleados comparten la mesa.

En un rincón de la sala principal, floreros y medallas rodean una imagen de la Virgen de Luján. A pocos pasos, sobre un mueble se

apilan decenas de botellas de aceite de maíz y la cartelera anuncia el plato del día.

Cuando los encargados de la institución, Víctor Russo y Miguel Mugica, alquilaron la casa antigua, en Juramento 2791, pensaron en instalar allí un centro cultural. "Pero vimos otras necesidades básicas en la zona y decidimos poner un comedor", explicó Russo, docente en ciencias religiosas.

El centro abrió sus puertas en diciembre de 1998 y en ese entonces, por día, les preparaba la comida a sólo diez personas que vivían en plazas. En seis meses, los visitantes llegaron a ser 50. Con el incremento debieron desdoblarse los horarios del almuerzo. Por la mayor demanda, remodelaron el comedor y el baño, que equiparon con duchas.

Los encargados de la fundación compran parte de los alimentos que se preparan en la cocina refaccionada y el resto lo reciben de donaciones de vecinos y comerciantes del barrio. El almuerzo consta de tres platos: sopa de verduras, una comida fuerte y postre.

En la actualidad, solicitan recursos económicos para solventar los gastos fijos de mantenimiento y para no tener en rojo las cuentas de luz, gas, teléfono y agua. Por eso, comenzaron una campaña para suscribir socios benefactores que, mensualmente, pagarán una cuota de 5 pesos.

### Sin documentos ni comida

El objetivo del centro no es sólo dar comida y ropa. Desde este año,

Continúa en la Pág. 4, Col. 3